

EL PUEBLO DE PERU CONTROLA A FUJIMORI

Contra todo pronóstico de la Cátedra, final de Bandera verde en el Perú. Nadie podía pensar, quince días antes de la fecha fijada para el referéndum del pasado 31 de octubre que el NO pudiera tener chance de triunfar en la consulta popular peruana.

Los partidos tradicionales, todos de oposición, APRA, Acción Popular, Izquierda Unida, se encuentran completamente desarticulados, carecen de militancia, pero fundamentalmente de prestigio entre la ciudadanía.

La única referencia que puede encontrarse a estos partidos es el recuerdo de los peores momentos vividos por el país incaico, corrupción, terrorismo, inflación, en suma desgobierno.

En lo que a la nueva oposición respecta, constituyó la Coordinadora por el NO, que está integrada por el partido Popular Cristiano, frente Independiente Moralizador y el Movimiento de Izquierda Democrático, liderado por el varias veces candidato a la presidencia, el doctor H. Pease. Todos estos partidos que cuentan con representación en el Congreso Democrático Constituyente que aprobó el texto Constitucional sometido a referéndum, carecen de Organización partidaria a nivel nacional. No tienen ninguna estructura organizada que les permita llegar personalmente con su mensaje a todos los ciudadanos peruanos. Su propaganda proselitista se concretó a los medios masivos de comunicación y ésta se vio cuestionada cuando los principales integrantes del P.P.C. fuerza mayoritaria de la Coordinadora -como es el caso del Alcalde del Distrito de Miraflores que resultara electo con el soviético porcentaje del 94,7% del electorado, se pronunciara por el SI.

Con este panorama de las fuerzas opositoras, desacreditadas unas e inarticuladas otras, nada hacía pensar en una buena votación por esta opción que se enfrentaba con todos los recursos imaginables y con los objetivos logros, en palabras del presidente Gonzalo, que podía exhibir el gobierno del presidente Fujimori.

Efectivamente la propaganda por el SI era apabullante, permanentemente aparecían sus cortos en la TV, entrevistas diarias a Fujimori, carteles y pasacalles en la vía pública, todo un despliegue desproporcionado de poder y recursos.

Los promotores del SI no podían confesar el crecimiento de las preferencias por el NO, pero daban claras muestras de su nerviosismo y apelaron a todos sus recursos, aún los más extremos. Fujimori, poniendo todo su prestigio, que indudablemente tiene, al servicio del SI, amenazó con su renuncia en caso de ser rechazado el proyecto constitucional plebiscitado.

Pero no conforme con ello ingresó a escena el más reciente y firme aliado del presidente Fujimori, Abimael Guzmán, con una nueva carta donde llamaba a los militantes senderistas a suspender toda actividad terrorista y buscar los caminos de pacificación. Y como para darle mayor espectacularidad al apoyo, el presidente Gonzalo no firmó la carta a sus seguidores solo, sino que lo hizo con toda la cúpula político-militar de Sendero Luminoso la que, a propósito del acontecimiento apareció fotografiada en la primera plana de El Comercio el diario más prestigioso del Perú.

Pero ningún esfuerzo parecía suficiente y el NO seguía creciendo apoyado en tres razones básicas que no cedían a ningún argumento

y que habían ganado el centro de la discusión pública por su propio peso en una campaña espontánea del boca a boca y con total independencia de la actividad de las organizaciones opositoras que era casi inexistente. El pueblo peruano, con profunda formación religiosa no aceptaba la pena de muerte que se introducía en la Constitución. La modificación del principio de gratitud de la enseñanza tampoco era aceptado.

Y por último, aunque parezca mentira en el país de la informalidad y la desocupación, la eliminación del precepto constitucional que consagraba la estabilidad laboral aterrizó a una ciudadanía sin trabajo.

Estos 10 días finales no fueron suficientes para terminar de cambiar el resultado la voluntad popular.

El SI se salvó en el disco, por escaso margen y con su último impulso. El apretado triunfo del SI que obtuvo el 52% de los votos frente al 47% que se llevó el NO es el mejor resultado posible para el pueblo peruano, aun cuando algunos todavía no puedan reponerse del susto y otros sientan que se les escapó el triunfo de las manos por falta de tiempo.

Este es el mejor resultado esperable con las desiguales condiciones en que debieron enfrentarse los adversarios.

La decisión popular le permite a Perú continuar con su reacomodo democrático luego de los acontecimientos del 5 de abril del año pasado, pero la apretada diferencia con que se obtiene la aprobación de la Constitución le advierte al presidente Fujimori que el respaldo que obtuvo no lo puede hacer sentir por encima de normas o

Por el doctor
**JOSE
HERNANDO
PIROTA**



El chaqueño José Hernando Pirola, que ya se encuentra en nuestra ciudad cumpliendo sus funciones de abogado normalmente, participó como observador de la Organización de Estados Americanos en el referéndum '93 realizado recientemente en el Perú. En este artículo expone un balance de lo acontecido en el país que hoy gobierna Alberto Fujimori y lo que puede deparar en el futuro, con el resultado de estos comicios, el actual presidente. Participó también junto a otros dos argentinos, entre ellos, el chaqueño doctor Claudio Escalada.

*Indios
Ayanicas
fueron
liberados
por el
Ejército de
Perú.
Estaban
bajo el yugo
de Sendero
Luminoso
práctica-
mente
esclaviza-
dos*

